



Curicó. 6-11-1994 p. 1. supl.

LA PRENSA

No



Defensa de la Tierra

La cultura está presente en la información cotidiana con numerosas explicaciones, conceptos y teorías, con polémicas y críticas no siempre comprensibles.

La cultura también está ausente de la vida diaria. No es fácil reconocerla en la creciente basura y fealdad de ciudades y paisajes, en la abundante chabacanería de páginas y pantallas.

El hombre de la calle, "la gente", necesita guías, modelos identificables, valores, referencias culturales más permanentes que los avisos comerciales en colores o el aplausómetro de eventos.

Falta dar a conocer testimonios en que la cultura sea una experiencia de entusiasmo, de motivación, de vida más plena.

Aunque es un tema fundamental para construir futuro, miro al pasado.

Como tantas cosas -el decir de un amigo- la cultura tiene alas y raíces.

En este sentido el pasado reciente de Chile tiene testimonios y modelos suficientes como para afianzar una razonable y querible cultura propia.

El Huidobro que reveló Valodia Tesebroim son alas y raíces. Como los dibujos de Coré, las publicaciones de Roxane, los artículos de Joaquín Edwards, los recados de Gabriela Mistral, la vocación de Alberto Hurtado.

Podría hilarse una lista interminable de artistas, maestros, filántropos, sacerdotes, críticos, botánicos, mineros, antropólogos, músicos, políticos, ingenieros, monjes, fotógrafos, agricultores, marinos, periodistas y señoras de su casa. Cada pueblo, cada gremio, cada oficio debería reconocer y dar a conocer sus modelos.

Más que una idea, es una urgencia.

Como es en juego de feria, tiro una argolla al azar y retrocediendo 20 años, hago blanco en el libro

y, al mismo tiempo, un acto de confianza de que entre éstos se encuentren los más decididos defensores de este don diario que es la Tierra".

"Ama la tierra como a ti mismo, debió también decirse. Más los hombres no acertamos a amarnos como a nosotros mismos. La tierra que nos rodea es espejo del alma humana. Más el hombre quiere romper su espejo. Tala y quema bosques, suelta cabras de dientes ponzoñosos en las quebradas y convierte el humus engendrado en ceniza muda..."

Luis Oyarzún o la pasión de ver. Así lo llamó Jorge Millas en el homenaje que se le hizo al morir, en 1972.

Pasión de ver, mirada libre y orientadora que lo hizo descubridor del verdadero ser de muchas cosas.

No creo que los escritos de Oyarzún sean conocidos por los jóvenes de hoy, por maestros de escuelas rurales, por directores de programación.

Se acerca el Festival, casi incendio forestal en la quinta Veigara. Tras las antorchas y luceritos, uno se queda meditando.

Dan ganas de que el espíritu del país equilibre esa efímera efímera con algo permanente. Por ejemplo, con una cultura que tenga alas y raíces. Con las imágenes, sentimientos y palabras de quienes se volcaron a esta tierra "sin saber el honor de esta aventura", con pasión de ver, pasión de ser.

Hay que construir la memoria, la identidad cultural de Chile. Poner entre paréntesis teorías, polémicas y críticas, para reconocer, reeditar sistemáticamente las preguntas y res-

Defensa de la tierra [artículo] Hernán Rodríguez Villegas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Villegas, Hernán, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Defensa de la tierra [artículo] Hernán Rodríguez Villegas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile